

EL MUCHACHO Y EL TROMPO

A Rafael Lozano.

I

Cantando por la calle abierta,
El niño ha salido a jugar,
con su trompo de cien colores:
el trompo que él hace bailar.

Llama pronto a niños y niñas,
y con un gesto fraternal,
su trompo arroja entre todos.
— Baila, mi trompo! Baila más!

Y es el juguete mientras jira,
música y alegría y luz
Mirad cómo el niño levanta
su bello trompo hacia el azul.

Entre dos dedos lo ha cogido.
Gira el trompo bailador!
Sobre la palma de la mano
parece que alza un corazón!

II

Cantando por la calle abierta,
muchacho alegre, yo salí,
con mi trompo de cien colores:
Trompo que baila para mí.

— Vengan, vengan, niñas y niños,
que en un gran gesto fraternal,
tiraré mi trompo entre ustedes!
— Baila mi trompo. ¡ Baila más!

El juguete, mientras da vueltas,
es música, alegría y luz.
— Venid, que voy a levantar
mi bello trompo hacia el azul!

— Mirad cómo a tierra me inclino!
— Mirad que mi juguete os doy.
Sobre la palma de la mano,
Mirad, que está mi corazón!

EMILIO ORIBE.

PARABOLAS

LA CONGOJA



quel hombre quería ahondar en los dolores del mundo, para disminuirlos; aquilatar sus goces, para multiplicarlos. Atravesó los campos y las ciudades; oyó rugir las arenas del desierto y sollozar el océano; comprendió el gesto de la montaña y el silencio de la tierra.

Anduvo tanto, que sus piernas temblaban cada vez que se disponía a caminar más

Y, ya blanca la cabeza, volvió a su patria, llegó a su pueblo y penetró en su casa.

Pero la gente supo su venida, y pidió a gritos lo que había aprendido para mejorar la vida.

Salió y la muchedumbre lo empujó hasta una altura. Allí todos lo veían, y de todos sería oído.

Las manitas crujían entre las manos nerviosas de las madres y los hombres dilataban el pecho, para no respirar seguido. En los árboles había racimos de muchachos. Las viejas, sobre la punta de sus pies, parecían mozas, y las mozas tenían aire de viejas.

Habló... ¿Qué voz era aquélla? ¿Qué idioma hablaba aquel hombre, que no era de ningún pueblo de la tierra?... Una voz rara, extraña, dolorosa; con sonido de piedra, de bronce y de cristal; que recordaba todo; pero que nadie entendía!...